



Informe Final de Investigación

Centro de Investigación Cultural



Comuna 13

San Javier



Alcaldía de Medellín
Distrito de
Ciencia, Tecnología e Innovación

Comuna 13, San Javier

Metodología

Enfoque metodológico

En contextos donde existe un alto nivel de participación, el enfoque metodológico debe centrarse en potenciar la capacidad de acción colectiva y en fortalecer los procesos de cocreación. Este tipo de escenarios suelen estar marcados por liderazgos claros y legitimados, canales de comunicación dinámicos, un interés comunitario en participar activamente en las decisiones y una sólida confianza en los investigadores o facilitadores que lideran el proceso. Tales condiciones permitieron que la metodología propuesta por el Centro de Investigación Cultural (cic) fuera más colaborativa, favoreciendo la construcción conjunta de conocimiento y el desarrollo de soluciones colectivas.

En términos metodológicos, se desarrolló un enfoque cualitativo, con técnicas especiales para la recolección de información primaria y secundaria, la revisión de antecedentes e investigaciones preliminares, entre otros ejercicios de revisión documental. También se establecieron laboratorios, espacios destinados a la reflexión, la creación, experimentación y el desarrollo de soluciones colectivas ante problemas o necesidades sociales, culturales o comunitarias, y que se caracterizan por la participación de diversos actores (comunidad, academia, sector público y privado, organizaciones sociales, etc.) bajo el principio de la colaboración horizontal y el conocimiento compartido.

El trabajo metodológico, en estos casos, debe fundamentarse en principios de horizontalidad y cocreación. La horizontalidad garantiza relaciones de poder equilibradas, en las que los saberes locales y técnicos tienen igual valor, y la cocreación implica diseñar de manera conjunta cada etapa del proceso, desde el diagnóstico hasta la implementación de acciones, mientras que la transparencia asegura que los objetivos, alcances y resultados sean comprendidos por todos los actores involucrados.

La ruta metodológica fue desarrollándose inicialmente en una exploración y preparación, donde se identificaron los actores clave, se fueron fortaleciendo los vínculos iniciales y se establecieron los acuerdos de participación. Posteriormente, se llevó a cabo un diagnóstico participativo que incluyó herramientas como mapeos colectivos, líneas de tiempo y cartografía social para comprender el territorio y sus dinámicas. En cuanto al diseño colaborativo de acciones, se desarrollaron grupos focales, recorridos y visitas de campo donde hubo un acercamiento importante hacia otras experiencias de distritos culturales y creativos en la ciudad. También se implementaron espacios con expertos sobre los temas, involucrados en la discusión sobre la constitución de un distrito (cambios en el uso del suelo, tributación, presupuestos, entre otros), en el que se desarrollan talleres de ideación y priorización de iniciativas utilizando metodologías ágiles y laboratorios de cocreación.

En resumen, se emplearon técnicas participativas como la cartografía social y cultural, las mesas de trabajo intersectoriales, los diálogos deliberativos y los métodos creativos como debates, grupos focales y círculo de invitados, que estimularon la construcción de consensos. Este tipo de enfoques no solo generan resultados más legítimos y sostenibles, sino que también fortalecen el tejido social y

promueven la apropiación de los procesos por parte de los actores involucrados, lo que incrementa el impacto y la perdurabilidad de las acciones en el tiempo. En conjunto, este enfoque participativo y las estrategias de apropiación social del conocimiento permiten que la producción de saberes no solo circule, sino que se traduzca en acciones transformadoras, fortaleciendo la autonomía, la capacidad organizativa y el protagonismo de las comunidades en sus territorios.

En este marco, las estrategias de apropiación social del conocimiento buscan que lo aprendido y construido sea comprendido, resignificado y utilizado por las comunidades en su vida cotidiana. Para ello, se emplean pedagogías comunitarias que incluyen talleres creativos, círculos de la palabra o laboratorios ciudadanos, así como narrativas locales que rescatan historias de vida, memorias colectivas y relatos territoriales plasmados en cartillas, murales, pódfcast o videos. De igual manera, se promueve el uso de tecnologías sociales mediante plataformas digitales accesibles, radios comunitarias y metodologías de cocreación que potencian la innovación local. Estas acciones se complementan con espacios de socialización como ferias del conocimiento, encuentros comunitarios y trueques de saberes, donde el intercambio fortalece las redes de colaboración. Para finalizar, la apropiación social se concreta en la incidencia en políticas públicas, al sistematizar experiencias y generar insumos para que las comunidades participen activamente en planes de desarrollo, presupuestos participativos y procesos de planeación local.

Diseño de los laboratorios de cocreación

Un enfoque metodológico participativo se fundamenta en reconocer a las personas como actores activos en la construcción de conocimiento, y no como receptores pasivos de información.

Imagen 1.

Laboratorio de priorización Comuna 13

Foto: Centro de Investigación Cultural.



Desde esta perspectiva, la investigación y la intervención parten de un diagnóstico participativo en el que se utilizan herramientas como la cartografía social, los grupos focales y los recorridos territoriales, para identificar problemas, potencialidades, memorias y saberes locales. Luego, se avanza hacia la cocreación de propuestas a través de laboratorios de diseño colaborativo que permiten el diálogo entre el conocimiento científico, técnico y comunitario, garantizando que las soluciones respondan a las necesidades y aspiraciones del territorio. Este proceso requiere de una gestión colectiva que promueva la organización comunitaria mediante comités o mesas de trabajo, así como de mecanismos de evaluación y retroalimentación que aseguren la pertinencia y la transparencia de cada etapa. Un resumen de dichas herramientas, que fueron utilizadas en la Comuna 13, puede verse en la tabla 1.

Tabla 1. Laboratorios de priorización, cocreación y consolidación del cic, Comuna 13

Fecha y lugar	Actividad	Objetivo – Metodología
26/02/2025 Casa Kolacho	Primer laboratorio (de priorización)	Priorización de productos cic. Se realizó la votación en plenaria del tipo de producto y se seleccionó el Sistema de Soporte de Información (repositorio)
4/03/2025 Casa Kolacho	Segundo laboratorio (de priorización)	Por medio de la selección de un grupo focal se inició la discusión sobre los lineamientos o enfoques que constituirían el Distrito Cultural de la Comuna 13. En ese espacio surgieron los aspectos cultural, histórico, turístico y educativo
11/03/2025 Casa de la Cultura Los Alcázares	Tercer laboratorio (de priorización)	Se abordó la estructuración del soporte de información que dará cuenta del proceso del distrito, y que será el sistema que permita consolidar todo tipo de archivos multimedia en un formato web. Igualmente, se propone que la discusión sobre la consolidación del distrito sea amplia y diversa, donde se expresen las voces de los habitantes y todos los siete sectores que componen la Comuna 13
18/03/2025 Corporación Cultural Son Batá	Cuarto laboratorio (de priorización)	Desde la metodología propuesta para la construcción de los distritos culturales, se avanzó en los tres pasos iniciales como son los enfoques, el marco normativo y el polígono del territorio, que abarcaría el distrito; este último fue un ejercicio interesante en la medida en que los asistentes lograron identificar procesos, actores e instituciones clave por cada uno de los siete nodos que conforman la comuna. Fue un espacio cartográfico muy productivo donde se avanzó en los referentes culturales, históricos, turísticos y educativos que hacen presencia y serían objetos de recorridos, actividades y consolidación de una agenda cultural

26/03/2025 Casa Kolacho	Quinto laboratorio (de cocreación)	Para este encuentro se contó con la participación de Sergio Restrepo, exfuncionario de la entidad Comfama, quien por mucho tiempo estuvo liderando los distritos culturales y creativos en la ciudad, especialmente en San Ignacio y el Perpetuo Socorro. La charla fue bastante amena, pues el abordaje del invitado fue sobre la relación entre cuerpo, alma y espíritu; fue más una provocación para reflexionar sobre los elementos tangibles e intangibles que están en juego en un territorio. Otra de las perspectivas interesantes fue sobre el patrimonio, que en esa suma y resta es lo que queda como cultura. También el invitado hizo un recorrido por los diferentes distritos que existen en la ciudad: Plan de Ordenamiento de la Zona Norte con Ruta N (Carabobo o Avenida Juan del Corral), San Ignacio, Perpetuo Socorro, Barrio Prado Centro con rectificación del río y posterior tramo del Metro de Medellín, entre otros. Más adelante, el invitado habló sobre las posibilidades que se generan con la creación de un distrito a partir de las plusvalías, los usos del suelo, el ordenamiento territorial, la regulación de ciertas dinámicas y el tema tributario, entre otros, pero antes de eso invitó a reflexionar sobre los vínculos que existen en el territorio, los cuales deben fortalecerse bajo esa figura político-administrativa, pues de lo contrario será perjudicial constituirse en distrito
3/04/2025 Sede Coregión	Sexto laboratorio (de cocreación)	Se avanzó en la consolidación del distrito a través de la identificación de los elementos del territorio, las dinámicas, los vínculos y elementos tangibles e intangibles que hacen parte de las dinámicas culturales, y se continúa la identificación de los actores desde el ámbito público, privado y comunitario. Varios han sido los espacios en los cuales se sigue debatiendo sobre las oportunidades, amenazas, posibilidades y también los limitantes que devienen con la figura del distrito cultural y creativo

8/03/2025 Sede Coregión	Séptimo laboratorio (de cocreación)	<p>Se contó con la valiosa presencia de dos invitados especiales, ellos fueron Carlos H. Jaramillo y John Hurtado, quienes son expertos en ordenamiento territorial y usos del suelo, y que han estado vinculados a las administraciones públicas y al ámbito docente. Dichos invitados llevaron a tener en cuenta los siguientes puntos de reflexión: ¿Para qué constituirse en un distrito? ¿Qué implicaciones tiene la figura de distrito en el ordenamiento territorial? ¿Cómo se relaciona el POT con la figura de distrito? Luego de contextualizar a los asistentes sobre los puntos avanzados en el proceso de consolidación del distrito, se estableció un debate importante sobre la estructura burocrática que lideraría administrativamente el distrito, con qué intención y orientaciones. Más adelante, los comentarios se centraron en temas relacionados con la valorización del suelo, la plusvalía y la tributación que surgiría tras la declaratoria. Aunque estos aspectos están presentes dentro de la figura, no son factores decisivos en la sobrevaloración de la propiedad inmobiliaria, dado que este es un fenómeno que se desarrolla independientemente de los usos del suelo o el ordenamiento territorial existente, siendo más bien resultado de dinámicas de mercado específicas y localizadas</p>
10/03/2025 Sede Bodega Comfama Perpetuo Socorro	Octavo laboratorio (de cocreación)	<p>Consistió en una visita guiada hacia el Distrito del Perpetuo Socorro en compañía de la directora de la corporación Lina Moná. Al principio se asistió a una charla en la bodega de Comfama, en donde se socializaron la propuesta, los objetivos, la proyección y las intencionalidades del distrito en cuanto a su razón económica y creativa. Desde su constitución, dicho distrito ha logrado trabajar bajo una coherencia ideológica desde lo ecológico, creativo, social, cultural y económico, articulando acciones entre la empresa privada (Mattelsa, Comfama, San Diego, Almacentro, entre otros), las entidades públicas (cultura, educación, ciencia y tecnología, desarrollo económico, entre otros), la academia (UPB principalmente) y la comunidad, mediante organizaciones de líderes y vecinos que sostienen comités periódicos de convivencia y diseño de eventos culturales</p>

24/04/2025 Corporación Sal y Luz	Noveno laboratorio (de consolidación)	Se logró una realimentación de la experiencia vivida en el Distrito del Perpetuo Socorro sobre la configuración del mismo, el cuádruple de hélice, especialmente entre lo público, lo privado, lo comunitario y lo académico, las implicaciones jurídicas y administrativas y cómo lograron determinar un polígono de intervención menor a toda el área que han dispuesto como distrito. Queda claro que se trató de una experiencia marcada desde lo económico, con un vínculo fuerte con la Subsecretaría de Turismo y la Secretaría de Desarrollo Económico. Esto es una gran experiencia de ciudad que permitió entender un poco más la figura de distrito, la intencionalidad y cómo esta zona particular de la ciudad vive esta importante experiencia
8/05/2025 Casa de la Cultura Los Alcázares	Décimo laboratorio (de consolidación)	En este espacio se continuó con las intencionalidades y los lineamientos que constituirían las orientaciones metodológicas del distrito. Asimismo, se dejaron varias claridades sobre los dos productos que se desean realizar, como es el amplio Sistema de Soporte de Información y el Documento de Política Pública que orientaría la creación del distrito. Es importante señalar que en esa consolidación del Sistema de Soporte de Información entran a jugar un papel importante los gestores culturales, ya que contribuyen a la búsqueda de la información, la identificación de actores clave, el registro, la sistematización y la actualización de muchos de las bases de datos, diagnósticos y cartografías que se han desarrollado en el territorio. Estuvieron presentes los gestores culturales

26/06/2025 Casa Kolacho	Undécimo laboratorio (de consolidación)	Se desarrolló con un enfoque de validación, socialización de avances y recolección de información frente a los cuatro lineamientos que orientarán la constitución del distrito. El encuentro inició con una contextualización amplia sobre lo que es el cic y las distintas actividades que se han desarrollado como laboratorios, mesas de trabajo con gestores, encuentros nodales, entre otros ejercicios que buscan la consolidación de los productos, tanto para el documento técnico como para el repositorio digital, los cuales darán cuenta de todo el proceso investigativo que se lleva a cabo en la comuna. Se realizó un ejercicio participativo, en el cual los asistentes validaron gran parte de la información en cada uno de los enfoques (cultural, histórico, turístico y educativo), identificando importantes referentes que se tienen en el territorio y que se deben resaltar en los productos que se están consolidando en el marco del proyecto
11/08/2025 Casa Kolacho	Duodécimo laboratorio (de consolidación y entrenamiento)	Fue un espacio valioso para el reencuentro como laboratorio y para desarrollar dos momentos, que son: una charla sobre la importancia de la investigación en el campo cultural y la necesidad de fortalecer la red cultural de la comuna a través de una mesa de trabajo conjunto que respalde la idea de distrito, y un espacio para conocer los avances de los productos cic y las indicaciones generales sobre los procesos de creación de los videos, los pódfcast, los murales y demás componentes que liderarán los operadores como Teleantioquia, Metroparques y la Cosmoteca de la Biblioteca Pública Piloto para América Latina

Fuente: elaboración propia.

Técnicas de recolección de datos

En investigaciones orientadas a la apropiación social del conocimiento, desde la participación comunitaria, es fundamental emplear técnicas de recolección de información que privilegien el diálogo, la colaboración y el reconocimiento de los saberes locales. Entre las más utilizadas se encuentran las entrevistas semiestructuradas y las entrevistas a profundidad, que permiten comprender las experiencias, percepciones y narrativas de los líderes comunitarios, los jóvenes, las mujeres, los campesinos y actores institucionales; varias de estas se encuentran sistematizadas en los productos que se crearán, tales como videos, pódfcast, catálogos, textos y demás. Asimismo, los grupos focales ofrecieron la posibilidad de contrastar perspectivas colectivas y validar hallazgos, mientras que las

historias de vida y los relatos orales se convierten en herramientas valiosas para rescatar la memoria histórica y las prácticas culturales del territorio; todo esto durante los espacios de laboratorio que se realizaron.

Un componente importante para esta comuna, en consonancia con su dinámica participativa, fueron los espacios de encuentro sectorizados. Estos espacios, promovidos desde diversas entidades como Coregión, Corporación Sal y Luz, Casa Kolacho, Son Batá, entre otras, facilitaron la ampliación de la participación de distintos actores, buscando así enriquecer el debate relacionado con la creación y el fortalecimiento de un distrito cultural. En esa misma línea, fueron importantes los recorridos y encuentros por los siete nodos que el equipo de gestores culturales del cic desarrollaron y con los cuales se logró una sistematización importante de miradas y perspectivas sobre el territorio.

Desde el enfoque de la investigación acción participativa resultan especialmente pertinentes técnicas como la cartografía social; un ejercicio que se realizó en los primeros encuentros y que posibilitó la construcción colectiva de mapas donde se visibilizaron recursos, problemas, redes y prácticas de Apropiación Social de Conocimiento (Asc), y las líneas de tiempo comunitarias, útiles para identificar los hitos más significativos de la transformación social y cultural. También se destaca un árbol de problemas y soluciones, una técnica que facilita el análisis colectivo de las causas de los conflictos y la identificación de propuestas de acción a partir del conocimiento compartido.

De igual manera, las técnicas creativas y culturales aportan un gran valor en los contextos comunitarios. Los laboratorios ciudadanos de cocreación permitieron diseñar colectivamente los productos de Asc como cartillas, pódfcast, videos o exposiciones, promoviendo que los participantes narren su realidad a través de reflexiones colectivas. A esto se suman los diarios comunitarios o las bitácoras colectivas que documentan los aprendizajes y las emociones del proceso, así como las encuestas participativas que, diseñadas junto con la comunidad, permiten recolectar información cuantitativa de interés.

Finalmente, la observación participante fue fundamental, dado que integró al investigador en actividades comunitarias como asambleas o ferias culturales, posibilitando la comprensión de dinámicas sociales desde adentro. En este caso, el uso de diarios de campo colectivos, elaborados tanto por el investigador como por los gestores culturales miembros de la comunidad, refuerza el carácter colaborativo de la investigación.

En conjunto, estas técnicas permitieron no solo recolectar información de manera rigurosa, sino generar espacios de aprendizaje mutuo y producir resultados compartidos, haciendo de la investigación un verdadero ejercicio de apropiación social del conocimiento para la Comuna 13, San Javier.

Resultados

Caracterización cultural y territorial

La Comuna 13 de Medellín, conocida como San Javier, es un territorio paradigmático para comprender los procesos de urbanización, conflicto, exclusión y, más recientemente, de resistencia cultural y transformación social en Colombia. Su historia concentra fenómenos clave del desarrollo urbano desigual, la violencia política, la organización comunitaria y el surgimiento de dinámicas culturales resilientes.

Ubicada en la zona occidental de Medellín, se consolidó a lo largo del siglo XX como un espacio receptor de población desplazada, tanto por procesos económicos como por el conflicto armado. La ausencia de planificación urbana y la negligencia estatal permitieron una urbanización informal que dio lugar a barrios con alta densidad, dificultades en movilidad, infraestructura precaria y condiciones habitacionales deficitarias (CNMH, 2011). Las características geográficas del territorio —escarpadas laderas, callejones peatonales, caminos angostos— dificultaron históricamente la presencia institucional, facilitando el control territorial por parte de actores armados ilegales.

Durante las décadas de los noventa y del 2000, la Comuna 13 fue epicentro del conflicto urbano. Se convirtió en un corredor estratégico para grupos guerrilleros, milicias urbanas, estructuras paramilitares y bandas criminales. La intervención estatal se materializó en operativos militares como Mariscal y Orión, con un saldo trágico para la población civil, que pudo hacerse visible en homicidios, desapariciones forzadas, detenciones arbitrarias y un profundo trauma comunitario (Angarita *et al.*, 2008). Estas intervenciones, lejos de representar una solución integral, evidenciaron una lógica de guerra urbana desconectada de los derechos ciudadanos.

Además de la violencia directa, la Comuna 13 ha enfrentado una violencia estructural manifestada en la exclusión social, la precariedad de los servicios públicos, el desempleo y la estigmatización mediática. Esta condición de marginalidad institucional provocó que muchas de las necesidades básicas de sus habitantes fueran atendidas por medio de la autogestión comunitaria.

En medio de este panorama adverso, la comunidad respondió con una vigorosa red de organización social y cultural. Desde finales de los años noventa, y con mayor intensidad después del 2002, surgieron múltiples colectivos, plataformas y redes que apostaron por la reconstrucción del tejido social mediante el arte, la memoria y la participación ciudadana. Estas organizaciones han construido un ecosistema cultural y comunitario robusto que ha permitido resignificar el territorio, enfrentar la estigmatización y crear nuevas formas de ciudadanía local.

En particular, la cultura se constituyó en una herramienta de transformación. El arte urbano, la música, la danza, el teatro comunitario y el graffiti emergieron como lenguajes de denuncia, memoria y afirmación identitaria. Varios colectivos convirtieron la cultura hip hop y la percusión afrocolombiana en expresiones de resistencia pacífica frente a la violencia. Estos grupos, conformados en su mayoría por jóvenes, encontraron en el arte un vehículo para resignificar su territorio, crear narrativas alternativas y reconstruir el sentido de comunidad (Fierst, 2012).

Con el tiempo, estos procesos culturales se han consolidado como prácticas de pedagogía social, reivindicación de derechos y construcción de paz. La Comuna 13 ha logrado transformar su imagen pública pasando de ser símbolo de exclusión y violencia a un referente nacional e internacional de resiliencia urbana.

La transformación simbólica de la Comuna 13 ha derivado en una explosión del turismo cultural y social. Miles de visitantes nacionales e internacionales recorren diariamente sus calles, las escaleras eléctricas y los murales. Esta visibilidad ha dinamizado la economía local y ha creado empleos en sectores como la gastronomía, el transporte, las artes y la mediación cultural.

Uno de los hitos más importantes en la transformación urbana de la Comuna 13 fue la construcción de las escaleras eléctricas al aire libre en el sector Las Independencias, y que fueron inauguradas en 2011. Este proyecto de infraestructura urbana no solo mejoró la movilidad de los habitantes en una zona de difícil acceso, sino que también se convirtió en un símbolo de dignificación del territorio y una plataforma para la expresión cultural.

Las escaleras eléctricas fueron acompañadas de murales, grafitis y expresiones artísticas promovidas por colectivos locales, convirtiéndose en un espacio de encuentro, diálogo, arte y pedagogía. Además, reconfiguraron la relación entre la comunidad y su entorno, al generar nuevas formas de apropiación del espacio público. Como lo plantean Arias y Betancur (2020), esta obra trascendió lo funcional para convertirse en una intervención de justicia espacial que dignificó la experiencia cotidiana de los habitantes.

Este proceso no ha estado exento de tensiones, dado que la persistencia de estructuras ilegales y los retos de seguridad continúan siendo una realidad en algunas zonas del territorio. No obstante, los avances logrados desde la organización social y cultural son evidencia de un profundo compromiso ciudadano por la transformación del entorno y la defensa de la vida.

La turistificación ha generado tensiones en torno a la apropiación del espacio público, la mercantilización de la memoria y la distribución desigual de los beneficios económicos. Existe preocupación por procesos incipientes de gentrificación, desplazamiento simbólico y pérdida de autonomía comunitaria sobre las narrativas del territorio (Giraldo, 2021). Frente a esto, muchas organizaciones –incluida la Red Tejiendo Sueños– han insistido en la necesidad de una gobernanza cultural comunitaria que garantice la participación efectiva de la población en la toma de decisiones sobre los usos del espacio y los contenidos que se comparten con los visitantes.

La posible declaratoria de la Comuna 13 como distrito cultural representa una respuesta institucional necesaria y justa a décadas de abandono, estigmatización y violencia. Pero más allá de un acto simbólico, debe entenderse como un compromiso concreto del Estado con el fortalecimiento de los procesos culturales, el apoyo sostenido a las organizaciones comunitarias, la financiación de infraestructuras culturales de base y la promoción de políticas públicas que reconozcan la cultura como un derecho.

Este distrito debe construirse desde la comunidad y para la comunidad, asegurando que las expresiones culturales que han permitido transformar el dolor en esperanza cuenten con los recursos, el reconocimiento y la autonomía necesarios para seguir floreciendo. Reconocer a la Comuna 13 como distrito cultural es reconocer su historia, su memoria, su arte, su resiliencia y, sobre todo, su dignidad.

La ciudad de Medellín, en su búsqueda por consolidarse como una metrópoli innovadora, creativa e incluyente, ha avanzado en el diseño e implementación de distritos culturales como herramienta para articular el desarrollo urbano con procesos culturales, sociales y económicos sostenibles. En este marco, el Acuerdo Municipal 100 de 2019, el Plan de Desarrollo Cultural de Medellín 2020-2030, y el Plan de Ordenamiento Territorial (POT), reconocen la figura de distritos culturales como zonas priorizadas para la planificación e inversión pública en cultura, que deben tener una concentración significativa de expresiones, actores e infraestructuras culturales, así como potencial para la reactivación social y económica.

Actualmente, distritos como San Ignacio, con un fuerte componente patrimonial y académico, y el Perpetuo Socorro, con enfoque en las industrias creativas y la regeneración urbana, demuestran que el reconocimiento institucional de territorios culturalmente activos puede generar impactos positivos en la identidad, el desarrollo económico y la inclusión social. Sin embargo, estos distritos se ubican en zonas centrales de la ciudad, con condiciones urbanísticas más favorables y fuerte presencia institucional. La necesidad de avanzar hacia un modelo de ciudad más equitativa y territorialmente justo requiere que las periferias también sean incluidas en esta estrategia de desarrollo cultural.

En este sentido, la Comuna 13 reúne no solo los criterios definidos por la normativa local para convertirse en distrito cultural, sino que representa un caso emblemático de transformación social desde la cultura que merece reconocimiento, inversión y proyección a largo plazo.

La Comuna 13 concentra una historia profundamente ligada a los fenómenos nacionales del desplazamiento forzado, el conflicto armado interno y la resistencia comunitaria. Ha sido escenario de importantes hitos de la violencia política urbana —como las operaciones Mariscal y Orión— que la marcaron como un territorio herido, pero también como un ejemplo vivo de reconstrucción colectiva de la memoria. Sus procesos de justicia simbólica y memoria histórica, promovidos por organizaciones comunitarias, colectivos artísticos y medios alternativos, convierten a la comuna en un laboratorio de paz urbana, que hoy constituye un referente tanto local como internacional (CNMH, 2011).

Pocas zonas de la ciudad presentan un ecosistema cultural tan diverso, sólido y orgánico como el de la Comuna 13. A través de diversos colectivos, el territorio ha articulado procesos de resistencia no violenta, educación popular, emprendimiento cultural, turismo comunitario y producción artística. Estas iniciativas han logrado resignificar el territorio desde la cultura, generar sentido de pertenencia y ofrecer oportunidades a jóvenes que históricamente fueron excluidos del sistema educativo y laboral formal.

Además, la construcción de las escaleras eléctricas en el barrio Las Independencias no solo resolvió un problema de accesibilidad urbana, sino que catalizó un fenómeno de apropiación artística

del espacio público, convirtiendo a la comuna en un escenario de expresión, educación y encuentro. Este hecho, sin precedentes en Medellín, demuestra que la infraestructura cultural puede surgir desde y para la comunidad, generando impactos que superan con creces los objetivos iniciales de la obra pública.

Hoy, la Comuna 13 es uno de los destinos turísticos más visitados de Medellín. Su atractivo no radica en monumentos históricos tradicionales, sino en su capacidad de narrar su historia a través del arte, la palabra y la experiencia comunitaria. Esta característica singular ha dinamizado la economía local, impulsando la gastronomía barrial, el comercio informal, las rutas culturales y los servicios guiados, muchos de ellos liderados por jóvenes del territorio.

No obstante, este crecimiento económico enfrenta riesgos relacionados con la turistificación no regulada, la precariedad laboral de los actores culturales y la falta de infraestructura formal para las expresiones culturales. La declaratoria de distrito cultural permitiría institucionalizar el reconocimiento del sector cultural de la comuna, garantizar inversiones públicas sostenidas, crear planes de formación, apoyar el emprendimiento cultural y fomentar una gobernanza participativa sobre el turismo en beneficio de las comunidades locales.

Incluir a la Comuna 13 en la política de distritos culturales de Medellín es también una decisión ética y de justicia social. En una ciudad donde históricamente la inversión cultural ha estado concentrada en zonas centrales, reconocer la potencia cultural de la periferia envía un mensaje claro: que el arte y la cultura son derechos universales, no privilegios. Este paso significaría extender el alcance del modelo de ciudad creativa a territorios que han demostrado, con escasos recursos y gran resiliencia, que la cultura transforma vidas.

Preguntas de investigación

- ¿Qué herramienta permite la consolidación y visualización de los datos en tiempo real para una efectiva planeación y ejecución de los proyectos?
- ¿Cómo se puede facilitar el acceso a la participación y la toma de decisiones de la ciudadanía frente a posibles cambios en el ordenamiento territorial y administrativo?
- ¿Qué oportunidades y limitaciones podrían traer al territorio la declaratoria como distrito cultural?

Objetivos

Objetivo general

Desarrollar un sistema soporte de información que consolide, organice y facilite el almacenamiento de los productos audiovisuales (videos, *reels*, pócast, fotografías y demás archivos) que surjan del proceso del cic y que se establezca como el respaldo sistematizado y documentado de la constitución del distrito cultural, histórico, turístico y educativo de la Comuna 13.

Objetivos específicos

- Visibilizar las dinámicas culturales, sociales y urbanas de la Comuna 13 a través de los productos ASC, reconociendo los procesos de transformación social liderados desde la base comunitaria.
- Diseñar una plataforma digital accesible y de fácil manejo que integre las bases de datos existentes y recolectar nueva información relevante.
- Construir los guiones de cada producto audiovisual (videos, *reels* y pódcast), con el respectivo contenido técnico y literario que orientará la estructura, el paso a paso, las preguntas e invitados que participarán en la creación y producción.
- Elaborar los criterios habilitantes para la realización de los murales, estableciendo los requisitos y alcances para los artistas y colectivos del territorio que estén interesados en postularse.
- Capacitar a los líderes comunitarios en el uso y la actualización del sistema, para el ejercicio frecuente de evaluación y seguimiento del sistema de información y gestión cultural de la comuna durante su primer año de implementación.

Diagnóstico de necesidades culturales

Sistematización



Imágenes 2 y 3. Laboratorios de priorización y cocreación Comuna 13

Foto: Centro de Investigación Cultural.

En la Comuna 13, San Javier, en el marco de esta investigación participativa y del proceso de apropiación social del conocimiento, fue determinante el desarrollo de los laboratorios de priorización y cocreación, pues se constituyeron en espacios metodológicos que permitieron la interacción directa entre investigadores, comunidades y demás actores sociales en condiciones de horizontalidad y corresponsabilidad. Estos escenarios se orientaron, en primer lugar, a la realización de cuatro sesiones para la identificación y jerarquización colectiva de problemáticas y asuntos de interés social, cultural o comunitario, a partir de metodologías como la cartografía social, las matrices de priorización y otras técnicas deliberativas que garantizaron la inclusión de diversas voces y perspectivas. De esta manera, se logró establecer un consenso sobre los temas que revisten mayor relevancia e impacto para el territorio y qué productos de ASC estaban dirigidos a la mitigación e intervención de dichas problemáticas.

En un segundo momento, los cuatro laboratorios de cocreación permitieron la generación de propuestas y alternativas, articulando los saberes científicos, técnicos y locales mediante metodologías participativas de diseño, dirigidas principalmente a la consecución de información, materiales y recursos que se establecieron como insumos para la realización de los productos ASC.

Este proceso favoreció la construcción de estrategias y productos que no solo resultan pertinentes en el contexto social y cultural de las comunidades, sino que también responden a sus expectativas y necesidades. Adicionalmente, los laboratorios funcionaron como espacios de validación y retroalimentación, en los cuales los avances de la investigación fueron sometidos a la discusión comunitaria con el fin de realizar los ajustes necesarios, promoviendo la apropiación genuina por parte de los participantes.

De igual manera, la implementación de estos laboratorios contribuyó al fortalecimiento de capacidades locales, ya que los actores comunitarios desarrollan competencias en organización, gestión del conocimiento y comunicación, lo que potenció su autonomía en la toma de decisiones relacionadas con el desarrollo de su territorio. En este sentido, los laboratorios de priorización y cocreación no solo cumplieron la función de definir colectivamente los problemas y las alternativas de solución, sino que también operaron como puentes para que los resultados de la investigación fueran comprendidos, resignificados y transformados en acciones sociales concretas.

Los productos de ASC han sido una herramienta clave para la reconstrucción de la memoria histórica y la dignificación de las víctimas del conflicto. A través de productos como murales, recorridos de memoria, documentales y relatos orales, las comunidades han transformado el dolor en narrativas de resistencia y dignidad. Asimismo, la apropiación social del conocimiento ha fortalecido los procesos de liderazgo y empoderamiento comunitario.

Jóvenes, mujeres, artistas y líderes sociales han encontrado en la ASC una vía para desarrollar capacidades, generar impacto social y ocupar espacios de participación activa. El arte urbano y la cultura hip hop han sido lenguajes centrales para la circulación del conocimiento en el territorio. Estos lenguajes han permitido traducir temas complejos (historia, derechos humanos, paz, memoria) a formatos accesibles y emocionalmente potentes, facilitando la apropiación por parte de distintos públicos. En consecuencia, dichos niveles de apropiación y participación han llevado a la discusión sobre la necesidad de constituir y consolidar en el tiempo un distrito cultural, histórico, turístico y educativo.

Productos culturales

Selección y desarrollo de los productos priorizados

En el rastreo de antecedentes y procesos anteriores de productos con ASC se identificaron treinta y cinco productos de ASC relevantes entre 2019 y 2024, entre ellos cartillas, guías pedagógicas, libros comunitarios, documentales y cápsulas audiovisuales, murales, galerías urbanas, recorridos guiados, obras teatrales, performances y puestas en escena, exposiciones, ferias de saberes, pódfcast y archivos digitales.

Entre los que más resaltan están los murales y grafitis que hacen parte de la Ruta de la Resistencia, Galería a Cielo Abierto de Memoria, desarrollado por Casa Kolacho y colectivos juveniles; algunos documentales y audiovisuales como *La 13 en la piel* y *Voces del barrio*, liderados por el Canal Comuna, Son Batá y las escuelas de comunicación; las *Cartillas pedagógicas y guías sobre historia barrial y la construcción de paz* de la Red de Bibliotecas y los líderes barriales; Recorridos de memoria Graffitour y Rutas del Agua realizadas por promotores culturales y colectivos de víctimas; algunos pódcast y archivos digitales tales como *Relatos de la 13*, realizados por jóvenes de comunicación alternativa.

Como resultado, se observa que durante el proceso participativo se priorizaron ciertos productos de ASC que responden tanto a la situación actual como a los movimientos específicos del territorio y a las necesidades identificadas. Esto surge de la dinámica propia, que demanda una serie de soluciones adaptadas a la coyuntura presente. Los productos culturales que surgieron pueden verse reflejados en la tabla 2.

Tabla 2. Productos culturales

Documento técnico – Política Publica de Constitución del Distrito C13	Formulación y edición del documento técnico (experto)
Repository documental	Diez videos sobre las festividades relevantes del territorio
	Diez <i>reels</i> sobre lugares y recorridos turísticos
	Dos pódcast que desarrollan el enfoque del distrito desde lo cultural y lo educativo
	Un mapa interactivo de actores y organizaciones culturales
	Una plataforma digital. Repository para el material y tipología de archivos generados
Realización de cuatro murales	Murales ubicados estratégicamente que representan los enfoques del distrito: cultural, histórico, turístico y educativo
Álbum fotográfico e imágenes de gran formato	Álbum fotográfico, tipo láminas de chocolatinas, con 120 imágenes de lugares, paisajes, personajes y expresiones artísticas de la comuna. Cinco conjuntos de fotografías de gran formato (50 x 70) para exposiciones itinerantes en la comuna
Evento de ASC	Logística. Evento de lanzamiento y socialización de los productos cic

Fuente: elaboración propia.

En la Comuna 13, San Javier, el proceso de apropiación social del conocimiento tuvo como objetivo central promover la valoración y el fortalecimiento del patrimonio cultural, las identidades territoriales y las expresiones artísticas de la comunidad. Para ello, se implementaron estrategias que articularon la producción de contenidos audiovisuales, la elaboración de murales comunitarios y la realización de eventos de divulgación, fomentando el diálogo de saberes, el reconocimiento colectivo y la construcción participativa de memoria y sentido de pertenencia.

El primer producto de tipo audiovisual consistió en una serie de diez videos sobre las festividades más relevantes del territorio, logrando así una sistematización desde lo cultural y su capacidad de gestión en el territorio. Esto, acompañado de dos pódcast orientados a abordar temas de interés para el territorio, especialmente el tema cultural y educativo, pues los habitantes de la comuna consideran, desde una perspectiva histórica, que dichos componentes han sido fundamentales para impulsar la transformación y evolución del territorio a lo largo del tiempo, mediante procesos sólidamente establecidos de gestión cultural y desarrollo artístico.

El segundo producto correspondió a la elaboración de cuatro murales, ubicados de forma estratégica en la comuna, como una práctica con gran acogida por parte de los artistas locales y de la ciudadanía. Estas obras fueron concebidas como representaciones de la identidad de cada sector, destacando elementos culturales, históricos, turísticos y educativos que son propios de la comunidad. El proceso contempló la identificación de muros, la obtención de permisos, el diseño y la validación de bocetos con la participación de los habitantes y, finalmente, la ejecución artística de las piezas. La intervención benefició directamente a ciento veinte personas residentes en los sectores priorizados, quienes participaron en las fases de creación y validación. Entre los productos obtenidos se incluyeron registros fotográficos, bocetos y los murales terminados, desarrollados en un periodo de aproximadamente dos semanas.

En un tercer momento se determinó la creación de diez *reels*, videos cortos de minuto y medio, como formato para redes sociales, los cuales lograran la identificación de lugares y recorridos representativos del territorio con miras a activar dinámicas de turismo; o por lo menos ampliar la oferta de acuerdo con lo existente. Como resultado del proceso se produjeron guiones técnicos y literarios, piezas audiovisuales y materiales gráficos de invitación, todo bajo la responsabilidad del equipo cic y con una duración aproximada de un mes. Su ejecución implicó recorridos de identificación y planeación realizados en conjunto con la comunidad, lo cual permitió vincular a treinta personas en la fase inicial y proyectar un alcance cercano a setecientas en la etapa de divulgación.

En un cuarto momento se determinó la elaboración de unas imágenes en gran formato (50 x 70) para la realización de exposiciones itinerantes en el territorio, y de paso el diseño de un álbum fotográfico con ciento veinte imágenes de lugares, paisajes, personajes y expresiones culturales de la comuna, logrando una impresión de buena cantidad de ejemplares para compartir en instituciones educativas, organizaciones, entre otras.

Finalmente, se llevó a cabo un evento de socialización y divulgación en el que se presentaron a la comunidad los resultados del proyecto, con la proyección de la serie audiovisual, la exposición de los murales y la realización de muestras culturales a cargo de artistas de la comuna. Este espacio contó con la participación de alrededor de ciento cincuenta personas, entre ellas líderes sociales, ediles, presidentes de Juntas de Acción Comunal (JAC) y Juntas de Acción Local (JAL), consolidándose como un escenario de encuentro y reflexión en torno a la construcción de memoria colectiva y la ASC.

En conjunto, estas acciones no solo permitieron la producción de contenidos culturales y artísticos de alta pertinencia para la comunidad, sino que también fortalecieron la capacidad organizativa y la participación ciudadana en la Comuna 13, configurando un modelo de intervención que integra creación artística, producción digital y estrategias de divulgación con un claro impacto social y cultural.

Participación y retroalimentación comunitaria



Imágenes 4 y 5. Laboratorio de consolidación y entrenamiento Comuna 13

Fotos: Centro de Investigación Cultural.

La Comuna 13, San Javier, presentó altos niveles de participación social y comunitaria frente a las dinámicas culturales que se dieron en el territorio, especialmente en los espacios de laboratorios y actividades relacionadas al CIC, lo que requiere comprender que este fenómeno no obedece únicamente al interés de sus habitantes, sino que podría responder a un entramado de factores históricos, culturales, económicos e institucionales que han afianzado la vinculación de la ciudadanía a los asuntos públicos.

Si bien por momentos los participantes manifestaron su desconfianza en las instituciones culturales y la incredulidad hacia los liderazgos locales, factores que resultan determinantes, ven en estos espacios la posibilidad de establecer relaciones y contrarrestar los procesos de exclusión, clientelismo o promesas incumplidas por parte de los actores estatales y políticos que ya han experimentado, suele generarse un sentimiento de apropiación, pertenencia y corresponsabilidad frente a los escenarios de participación formal.

Otro elemento relevante podría estar vinculado a las dinámicas culturales y organizativas propias del territorio. En comunidades con alto capital social, caracterizadas por vínculos fuertes e

importante cooperación entre vecinos o grupos sociales, la participación tiende a solidificarse para no centrarse en intereses individuales, dificultando la consolidación de proyectos colectivos. Asimismo, la presencia de procesos formativos en ciudadanía, derechos y liderazgo comunitario refuerza las competencias necesarias para ejercer una participación crítica y propositiva. Ante este panorama de participación comunitaria, se considera que los actores involucrados que creyeron en el proyecto cic fueron dignos representantes de la comunidad, ya que se logró la vinculación de líderes, lideresas y actores clave para los temas y ejercicios propuestos, personajes referentes y conocedores del territorio, expresando sus problemáticas, puntos de vista y reflexiones propias de una construcción colectiva del conocimiento.

Análisis y discusión

En la Comuna 13, San Javier, los productos de ASC tienen una larga historia y manifestaciones concretas, como la formación de líderes, la experiencia infantil en los procesos artísticos, musicales e incluso en la planificación del territorio, pues los planes locales y las mejoras a la infraestructura educativa y cultural han vinculado a la diversidad de actores. El reto está en consolidar estas acciones como sostenibles y escalables, vinculando nuevos actores y evaluando sus resultados de forma participativa.

Existen diversos retos, entre ellos la articulación de los procesos culturales a partir del fortalecimiento de una red o mesa cultural que permita la diversificación de actores frente a la participación comunitaria en el componente cultural y así asegurar la continuidad de los programas institucionales, y la renovación de los liderazgos culturales presentes en el territorio. Estas acciones contribuirán al fortalecimiento de las redes de comunicación y promoverían el desarrollo cultural en relación con la apropiación y la participación.

En este sentido, la alta participación social y política permite el acceso de la comunidad a los mecanismos de incidencia institucional, fortalece el tejido social y la capacidad de agencia frente a problemáticas comunes, pero también puede llevar a un control o regulación de un grupo determinado de actores que restringen la participación a ciertos sectores con la intención de establecer proyectos y administrar recursos en manos de pocos. Esta situación impacta directamente en la sostenibilidad de los procesos de desarrollo territorial, en la defensa de los bienes colectivos y en la capacidad de las comunidades para generar cambios significativos en sus condiciones de vida, especialmente en el campo cultural y artístico, el cual requiere de procesos de gestión sostenibles en el tiempo.

No obstante, persisten desafíos como el acceso a financiación, la necesidad de sistematización de procesos y la sostenibilidad a largo plazo, así como la vinculación de nuevos actores en el ecosistema creativo para lograr un mayor empoderamiento comunitario y diversificación del liderazgo.

En esta comuna es valioso resaltar la alta capacidad de autogestión por parte de la comunidad, lo que resalta el valor del conocimiento local como herramienta de desarrollo, pues le apuntan a la reconstrucción de la memoria colectiva y la transformación del imaginario de violencia a través del arte y la cultura.

La mayoría de los productos de ASC han sido transversales a los procesos participativos y de cocreación, y se han enfocado principalmente en temas de memoria histórica, derechos humanos, resistencia y cultura hip hop. Los productos ASC en la Comuna 13 fortalecen la identidad territorial y el sentido de pertenencia, pues no solo cumplen una función educativa, sino que actúan como herramientas de sanación colectiva, reconstrucción de la memoria y agencia social. A diferencia de los enfoques verticales, aquí el conocimiento se genera desde la base comunitaria y se materializa en lenguajes accesibles, simbólicos y creativos.

Recomendaciones

Al abordar comunidades complejas en el marco de investigaciones participativas y procesos de apropiación social del conocimiento, resulta fundamental reconocer la diversidad social, cultural, política y organizativa que caracteriza a estos territorios. En este sentido, la primera recomendación consiste en que el diagnóstico previo permita la identificación de las dinámicas comunitarias, los actores clave, las tensiones existentes y los recursos disponibles. Este reconocimiento inicial es esencial para establecer relaciones basadas en la confianza y en el respeto mutuo, evitando interpretaciones superficiales que desconozcan la complejidad de los contextos locales.

Es necesario adoptar un enfoque de diálogo horizontal que valore los saberes comunitarios en igualdad de condiciones frente al conocimiento científico o técnico. Ello implica diseñar metodologías que promuevan la participación activa de todos los sectores sociales, incluyendo liderazgos formales e informales, organizaciones de base, mujeres, jóvenes, personas mayores y grupos históricamente marginados. La inclusión de estas voces no solo enriquece el proceso investigativo, sino que garantiza la legitimidad de los resultados y fortalece la construcción colectiva.

Asimismo, se recomienda implementar estrategias de comunicación claras, transparentes y culturalmente pertinentes, de manera que la información sea accesible para los diferentes actores. En comunidades complejas, donde pueden coexistir visiones contrapuestas, la claridad en los objetivos, alcances y limitaciones de la investigación resulta clave para evitar malentendidos o percepciones de instrumentalización. En este mismo sentido, la gestión de conflictos debe ser considerada como parte integral de la metodología, estableciendo mecanismos de mediación y negociación que favorezcan el consenso y reduzcan la posibilidad de fracturas internas.

Otro aspecto relevante consiste en garantizar la flexibilidad metodológica, ya que las comunidades complejas suelen estar atravesadas por cambios sociales, políticos o territoriales que requieren ajustar los procesos de investigación y apropiación en función de nuevas realidades. La capacidad de adaptación y la apertura a replantear actividades o cronogramas son condiciones necesarias para mantener la pertinencia y la sostenibilidad del trabajo desarrollado.

En la Comuna 13, la experiencia de vida, la práctica artística, la narración oral y la organización comunitaria son reconocidas como fuentes legítimas de producción de conocimiento, en diálogo con lo académico e institucional, pues los saberes locales han adquirido legitimidad como formas válidas de conocimiento.

Los productos de ASC han contribuido a cambiar la imagen pública de la comuna, fortaleciendo el sentido de identidad y pertenencia. De ser un símbolo de violencia, la Comuna 13 ha pasado a reconocerse como un referente de creatividad, resiliencia y organización comunitaria. Existen desafíos estructurales para la sostenibilidad de los procesos de ASC. La falta de recursos económicos, la dependencia de proyectos a corto plazo y la escasa institucionalización de estas prácticas limitan su continuidad y proyección a largo plazo.

La ASC en la Comuna 13 es un proceso en evolución que requiere mayor articulación con el sistema educativo, las universidades y la política pública cultural. Vincular estos saberes con planes de formación y agendas institucionales puede ampliar su impacto y contribuir a una cultura ciudadana más crítica, informada y participativa.

Conclusiones

La Comuna 13 de Medellín ha sido escenario de un proceso profundo de apropiación social del territorio que se ha desarrollado en las últimas dos décadas como respuesta a su historia de violencia, desplazamiento y conflicto armado. Este proceso se ha caracterizado por el fortalecimiento de las organizaciones comunitarias, el impulso de iniciativas culturales y sociales y la consolidación de espacios de memoria y resistencia. Los habitantes de la comuna han pasado de ser receptores pasivos de intervenciones externas a convertirse en actores estratégicos en la construcción de su propio proyecto de vida colectiva.

La Comuna 13, San Javier, ha consolidado una producción significativa de productos de ASC que fortalecen el tejido social, y estos productos no solo transmiten conocimiento, sino que transforman subjetividades y dinámicas comunitarias; por lo tanto, la ASC en este territorio se caracteriza por su creatividad, apropiación cultural y sentido pedagógico.

La apropiación del territorio en la Comuna 13 ha tenido como punto de partida la recuperación de la confianza y del sentido de pertenencia. A través de procesos de participación comunitaria, la población ha generado prácticas orientadas a resignificar los espacios que antes estaban marcados por el miedo y la estigmatización. Las intervenciones urbanísticas, como las escaleras eléctricas al aire libre y los corredores de movilidad, han sido aprovechadas por la comunidad para dinamizar el turismo social y cultural, promoviendo recorridos de memoria y visibilizando sus narrativas de resistencia.

Las expresiones artísticas han jugado un papel central en este proceso. El graffiti, el hip hop, la danza y otras manifestaciones culturales se han convertido en herramientas de transformación social y pedagógica, mediante las cuales se transmiten mensajes de memoria, denuncia y esperanza. Estas prácticas han favorecido el diálogo intergeneracional y han permitido que los jóvenes encuentren formas de expresión que fortalecen su identidad colectiva y su relación con el territorio.

El proceso también ha involucrado la creación de espacios organizativos, como colectivos culturales, mesas de participación ciudadana y comités barriales, que funcionan como plataformas de articulación entre la comunidad, las instituciones públicas y los actores privados. Estas instancias

han impulsado proyectos de formación, emprendimiento y comunicación comunitaria, fortaleciendo el capital social y contribuyendo a la construcción de un tejido comunitario más cohesionado.

Estos procesos de apropiación social del conocimiento constituyen una estrategia central dentro de la investigación participativa, pues permiten articular múltiples saberes, garantizar la pertinencia social de los productos obtenidos y consolidar procesos de apropiación del conocimiento que trascienden el ámbito académico para convertirse en insumos de transformación comunitaria y territorial en contextos de comunidades complejas y especialmente en el marco de investigaciones participativas, ya que exige sensibilidad social, ética investigativa, apertura al diálogo intercultural y compromiso con la transformación de los territorios.

En síntesis, la apropiación social del territorio en la Comuna 13 es un proceso dinámico que combina memoria, cultura y participación. Ha permitido pasar de un territorio atravesado por el conflicto a un espacio de encuentro y creación colectiva, donde se promueve la construcción de paz y el desarrollo local. No obstante, persisten desafíos relacionados con la sostenibilidad de las iniciativas, la reducción de las desigualdades y la garantía de la seguridad para sus habitantes, aspectos que requieren una articulación constante entre comunidad, Estado y sociedad civil para asegurar la continuidad de los logros alcanzados.

Finalmente, es importante reconocer que la ASC no se limita a la divulgación de resultados, sino que implica la generación de procesos de transformación social. Por ello, se recomienda planificar entregables que tengan utilidad concreta para la comunidad, ya sea en forma de herramientas pedagógicas, productos artísticos, propuestas de gestión territorial o insumos para la incidencia en políticas públicas. Este enfoque garantiza que la investigación no se perciba como un ejercicio externo y temporal, sino como una experiencia compartida que contribuye al fortalecimiento organizativo, al empoderamiento ciudadano y a la construcción de memoria colectiva.

Referencias

Alcaldía de Medellín (2019). Acuerdo Municipal 100 de 2019. Por el cual se establece la política pública de economía creativa de Medellín. <https://vlex.com.co/vid/resolucion-n-201950108887-gaceta-879097972>.

Alcaldía de Medellín (2020a). *Plan de Desarrollo Cultural de la Comuna 13. San Javier 2020-2029*. Secretaría de Cultura Ciudadana.

Alcaldía de Medellín (2020b). *Plan de Desarrollo Cultural de Medellín 2020-2030*. Secretaría de Cultura Ciudadana.

Alcaldía de Medellín (2023). Informe sobre economía de creativa y procesos culturales. <https://www.medellin.gov.co/es/wp-content/uploads/2023/11/2.-Medellin-Ciudad-Competitiva.pdf>.

Angarita, P. E., Giménez, B. I., Gallo, H., Atehortúa, C., Londoño, H., Sánchez, L. A., Medina, G., Ruiz, L. D., Ramírez, M. y Loaiza, T. (2008). *Dinámicas de guerra y construcción de paz*. Universidad de Medellín.

Archivos de Casa Kolacho, Son Batá y Agroarte (2019-2024). Documentos internos.

Arias, J. C. y Betancur, J. (2020). Urbanismo insurgente: la Comuna 13 de Medellín como territorio de resistencia y resignificación. *Revista de Estudios Urbanos*, 15(2), 55-78.

Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH). (2011). *La Comuna 13: memoria, violencia y resistencia*: CNMH.

Colciencias (2020). Lineamientos de Apropiación Social del Conocimiento. https://minciencias.gov.co/sites/default/files/documento_de_lineamientos_para_la_politica_nacional_de_apropiacion_social_del_conocimiento_1.pdf.

Fals Borda, O. (1986). *Conocimiento y poder popular*. Siglo XXI.

Fierst, S. (2012). *El arte como resistencia: expresiones juveniles en la Comuna 13*. En *Estudios culturales urbanos en América Latina* (pp. 139-160). Universidad Nacional de Colombia.

Giraldo, J. A. (2021). Turismo, territorio y disputa simbólica en la Comuna 13. *Revista de Estudios Culturales Urbanos*, 8(1), 22-45.

Torres, A. (2020). *Saberes compartidos*. Editorial Javeriana.

Walsh, C. (2010). *Interculturalidad crítica y pedagogía de-colonial. Apuestas (des)de el in-surgir, re-existir y re-vivir*. <https://redinterculturalidad.files.wordpress.com/2014/02/interculturalidad-crc3adtica-y-pedagogc3ada-decolonial-walsh.pdf>.

Créditos

Comuna 13 – San Javier

- Ana Maria Gallego
- Jose Alonso Franco
- Jeisson Castrillon
- Fanny Pabon Restrepo